

A una bizca

(DÉCIMA)

Tus ojos, niña, a el mirarte

me causan mil confusiones

pues mirando a dos harpones

cada cual va por su parte,

y en vez de mortificarte

el deffecto, haces desdén

de todos los que te ven,

que dicen en caso tal

que a todos los quieres mal

pues a nadie miras bien.

Catalina Clara Ramírez de Guzmán



Voces y expresiones viciosas

Compartimento no,
compartimiento sí.

Insistamos.

¡QUE una *i*, ni siquiera griega, sino latina y por consiguiente más a mano nuestra en el proceso formativo del idioma castellano, traiga tan de cabeza a escritores de fama y locutores de Radio, es algo que crispera los nervios al hombre más ecuanime y ponderado!

Si no decimos, ni escribimos *divertimento* (1), sino divertimento, *apresuramento* y sí apresuramiento, etc., ¿por qué suprimirle la segunda *i* a la voz compartimento, que es como debe decirse y escribirse, según la Real Academia Española, si no bastara mi modestísima autoridad de aprendiz de hablista?

Y lo malo es que, como ya observamos en un paliqúe anterior, son a veces los propios señores Académicos los que se olvidan de practicar tan nobles enseñanzas léxicas.

La parva de estos descuidos es bastante copiosa, como veremos ahora, y conste que, por no prolijearme más de la cuenta, no transcribo todos los malos ejemplos coleccionados.

«...el régimen de *compartimento* estanco...», Luis Díez del Corral: *El rapto de Europa* (Madrid, 1954), pág. 101.

«Huxley...estudió...las «diversidades» y las «temporalidades» que constituyen el mundo de la lógica científica, de los *compartimentos* estancos...», Luis de Castresana: *Recordando a Aldous Huxley* (ABC del 5 de Agosto de 1964).

«Lo miramos todo tan de cerca, lo cortamos todo en tan diminutos *compartimentos* estancos, que estamos olvidando la unidad del todo», Luis de Castresana: *¿Adónde va el mundo?* (ABC del 20 de Enero de 1966).

¡Ay, que cerca estamos del *compartiment* francés!
Frente a estos infractores de la lengua, que también dicen *cuales-*

(1) Algunos también lo dicen y escriben.

quiera por cualquiera, *camerino*, por camarín, *revancha*, por desquite, *albuns* y *fracs*, por álbumes y fraques, y que llaman *bardo* a un poeta de nuestros días, y se quedan tan tranquilos, que, como ya se ha hecho notar en estas páginas, sería como llamar anfictionía a la Sociedad de Naciones, hay otros muchos discretísimos cultivadores de la palabra escrita que emplean con toda corrección y propiedad el vocablo objeto de esta cháchara.

Helos aquí.

«...para decretar el destino de cada ficha al correspondiente compartimiento de un casillero!», Julio Casares: *El humorismo y otros ensayos* (Madrid, 1961) O. C. volumen VI, pág. 224.

«Determinados compartimientos estancos se iban cerrando en su cerebro», Tomás Salvador: *Cabo de vara* (Barcelona, 1958), pág. 178.

«Mercedes abandona el compartimiento y mientras puede ir ultimando su tocado», Pedro de Lorenzo: *La sal perdida* (Madrid, 1947) pág. 43.

«Nos hallamos en el compartimiento solos», *Ibidem*, pág. 45.

«Cada cual queda encerrado en el compartimiento estanco de su limitada perspectiva», Lili Alvarez: *La visión evangélica de la mujer* (ABC del 21 de Abril de 1963).

«...sino grandes compartimientos estancos...», Luis Díez del Corral: *El rapto de Europa* (Madrid, 1954), pág. 103.

«Las naciones europeas no han formado ni pueden formar nunca...compartimientos estancos...», *Ibidem*, pág. 256 (1).

Que la *i* nadie suprima
en la voz compartimiento
o que tornen a la escuela
los que sigan infringiendo
de la lengua castellana
sus prescripciones o fueros.
¡Vive Dios!, ningún reproche
se me puede hacer por esto;
pero si alguien observara
que me paso de severo,
le diría que al idioma
hay que guardar más respeto.

UN APRENDIZ DE HABLISTA

(1) Como se ve emplea lo mismo una voz que otra.



NUESTROS ARTISTAS: A. Covarsí: «Retrato de su señora»